

<https://www.elcorreo.eu.org/El-atlantismo-de-Izquierda-de-Boric>

El « atlantismo de Izquierda » de Boric

- Les Cousins - Chili -

Date de mise en ligne : jeudi 12 septembre 2024

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Esta visita, junto con la aceleración de la colaboración militar entre Chile y los EE. UU., indica los límites geopolíticos del « izquierdismo » liberal-progresista de Gabriel Boric.

La General Laura Richardson regresó a Sudamérica a finales de agosto, confirmando que, hoy en día, esta región es una zona de interés más inmediatamente vital para los EEUU que lo era hace, por ejemplo, 20 años. Como ya hemos comentado en otras ocasiones, nunca un comandante del SOUTHCOM de los EE. UU. había hecho tantas visitas al continente como Richardson.

Esta vez, la visita de Laura Richardson, quien estuvo acompañada del General Charles Q. Brown, de la Fuerza Aérea de los EE. UU., se centró en Chile, donde el evento principal de su agenda fue la participación en la *Conferencia Sudamericana de Defensa* (Southdec).

Este evento anual, patrocinado por el SOUTHCOM, tiene como objetivo discutir cuestiones de defensa y seguridad colectiva en Sudamérica... bajo la tutela de los EE. UU. En este sentido, detrás del discurso oficial que justifica el evento, cuando se habla de « cuestiones de defensa y seguridad colectiva en Sudamérica », debe interpretarse como referidas a aquellas cuestiones que los EE. UU. (y no los países de la región) consideran prioritarias.

No es casualidad que, a pesar de que el tema oficial del evento fuera « nuevas tecnologías », con un enfoque en su instrumentalización para la « defensa de la soberanía hemisférica » (concepto que debe traducirse como « defensa de la soberanía de los EE. UU. en el hemisferio occidental »), la General Richardson se lanzó en una cansada y repetitiva diatriba contra "gobiernos comunistas autoritarios" que supuestamente se « infiltraban » en Sudamérica para esparcir corrupción, desinformación, cibercrimes y violaciones de los derechos humanos.

Es un discurso extemporáneo, excesivamente reminiscente de la Guerra Fría, pero es el tono que los sátrapas occidentales usan con sus clientes en Sudamérica. Estos comentarios delirantes que apelan a una "amenaza roja", haciendo referencia discreta, pero clara, a China y Rusia, se suman a los ataques directos contra Venezuela, cuyo presidente, Nicolás Maduro, fue acusado por Laura Richardson de "sabotear la voluntad democrática del pueblo venezolano" y de ser el responsable de la crisis migratoria en su país.

Naturalmente, no hubo ninguna mención a la política hostil de sanciones que los EE. UU. impusieron a Venezuela, ni a los posibles efectos que esta política pudo haber tenido sobre los flujos migratorios venezolanos.

Aunque no menciona términos clásicos como « amenazas híbridas », Richardson hace referencia a diversos elementos de las concepciones más contemporáneas de guerra, que involucran compromisos en múltiples dimensiones, mencionando específicamente el uso de inteligencia artificial y el control del espacio.

En cuanto al segundo punto, nos parece obvio que está dirigido contra la creciente cooperación espacial entre China y los países iberoamericanos, así como contra proyectos conjuntos de satélites, como el satélite meteorológico chino-brasileño que será lanzado en 2028, e iniciativas similares que China ha intentado desarrollar en asociación con otros países de la región.

Todo esto empaquetado en una retórica infantil-juvenil de « defensa de la democracia », la cual estaría representada por los EE. UU. y los países que colaboran con los EE. UU. en el marco del SOUTHCOM.

Los países en cuestión, que estuvieron presentes en Southdec, son Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Surinam y Uruguay, además de observadores de Canadá, Francia y el Reino Unido. Los países sudamericanos indicados, que corresponden a todos, excepto Bolivia y Venezuela, constituyen aquellos en los que los EE. UU. han invertido con el objetivo de atraerlos hacia una posición de colaboracionismo con el atlantismo en el hemisferio occidental, en una recuperación de la [Doctrina Monroe](#).

Naturalmente, esto se da con diferentes grados de éxito, siendo Ecuador y Argentina los países donde la estrategia estadounidense ha sido más eficaz.

Pero Chile no se queda muy atrás.

Casi simultáneamente con esta conferencia, los EE. UU. y Chile realizaron dos ejercicios militares : Southern Fenix 2024, en el que los ejércitos de ambos países entrenaron en el Desierto de Atacama (una región rica en litio), y UNITAS LXV, un ejercicio marítimo que involucró a 24 países y que esta vez fue sede en Chile.

La General Laura Richardson, sin embargo, en una visita anterior a Chile estuvo en lugares estratégicos como Punta Arenas, una zona importante tanto por el Estrecho de Magallanes, que permite pasar del Atlántico al Pacífico, como por su acceso a la Antártida.

Esta visita, junto con la aceleración de la colaboración militar entre Chile y los EE. UU., indica los límites geopolíticos del « izquierdismo » liberal-progresista de Gabriel Boric, que parece satisfecho en mantener a su país como un apéndice de los EE. UU., siempre que esto se dé con respeto a los « derechos humanos », la « democracia » y la « ideología de género ».

Raphael Machado* pour [Strategic Culture](#)

[Strategic Culture](#), 11 de Septiembre de 2024

***Raphael Machado** Publisher, geopolitical and political analyst, writer specialized in Latin American affairs.